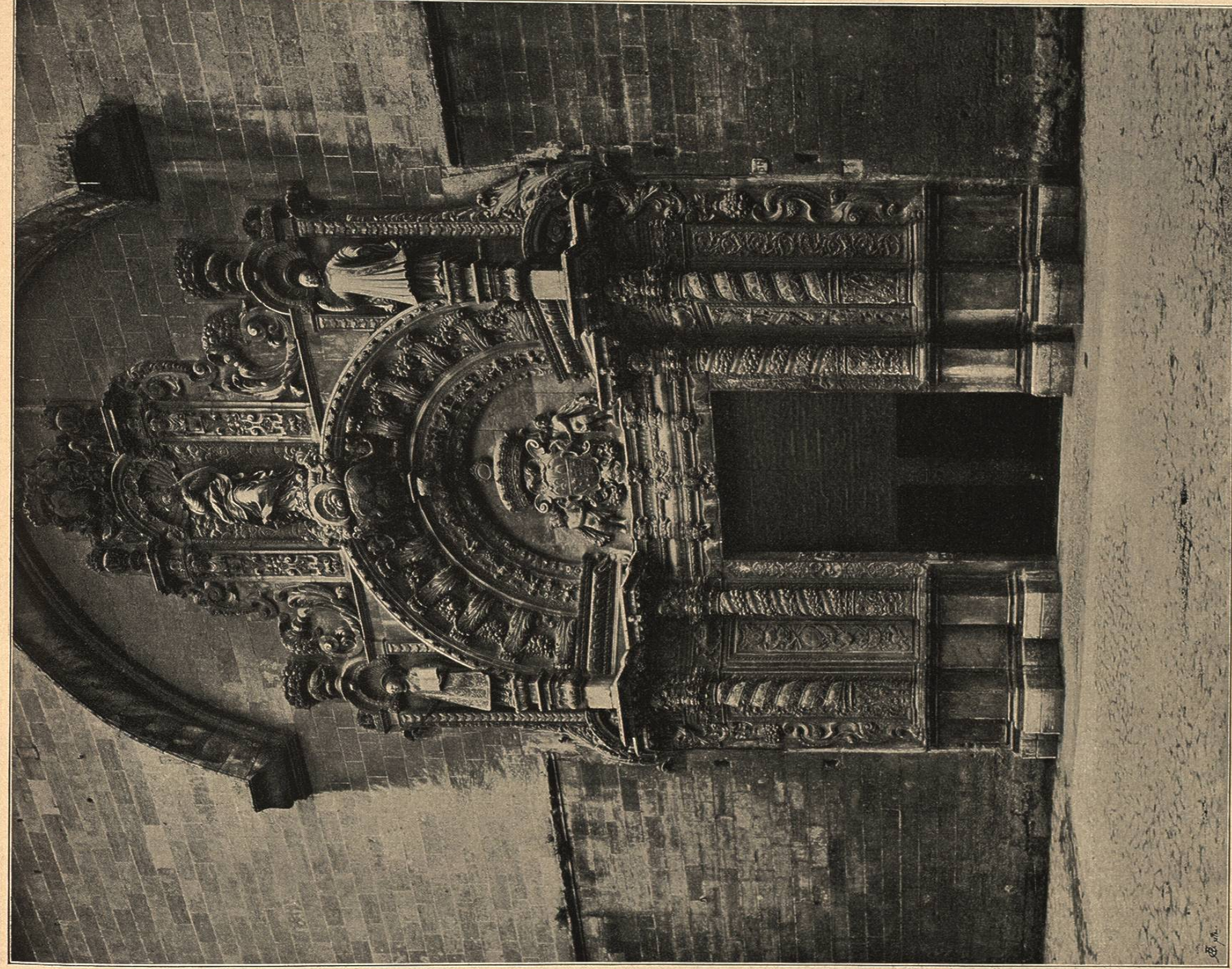


SACRISTÍA DE LA IGLESIA DE SANTO DOMINGO EN SALAMANCA

Esta monumental iglesia ha pasado por tres fases diferentes. Construida en el siglo XIII bajo la advocación de San Esteban por los dominicos, fue notablemente reformada en el XV, y en su convento se hospedó en 1484 Cristóbal Colón cuando sostuvo su célebre controversia con los sabios de aquella ciudad. La actual y tercera fábrica comenzóse á edificar el 30 de junio de 1534 á expensas de fray Juan de Toledo, cardenal obispo de Córdoba, siendo dirigida por el arquitecto Juan de Alava. Todo es suntuoso en ella, así el templo como el bellissimo claustro y como la magnífica sacristía. Esta última fué costeada á princ-

plos del siglo XVII por fray Pedro de Herrera, obispo de Tuy, cuya efígie arrodillada se ve en un nicho alto enfrente de su urna. Más que sacristía parece una espaciosa iglesia cual no la tienen otras ciudades de importancia. Elegantes pórticos flanqueados por estradas pilastras de estilo corinto, grandes hornacinas conteniendo imágenes de santos que pertenecieron á la orden dominica, escudos de varios obispos en los muros, bustos de obispos, arcones de riquísimas maderas, antiguos muebles y sillones, todo, en fin, está reunido en esta sacristía para su mayor magnificencia.

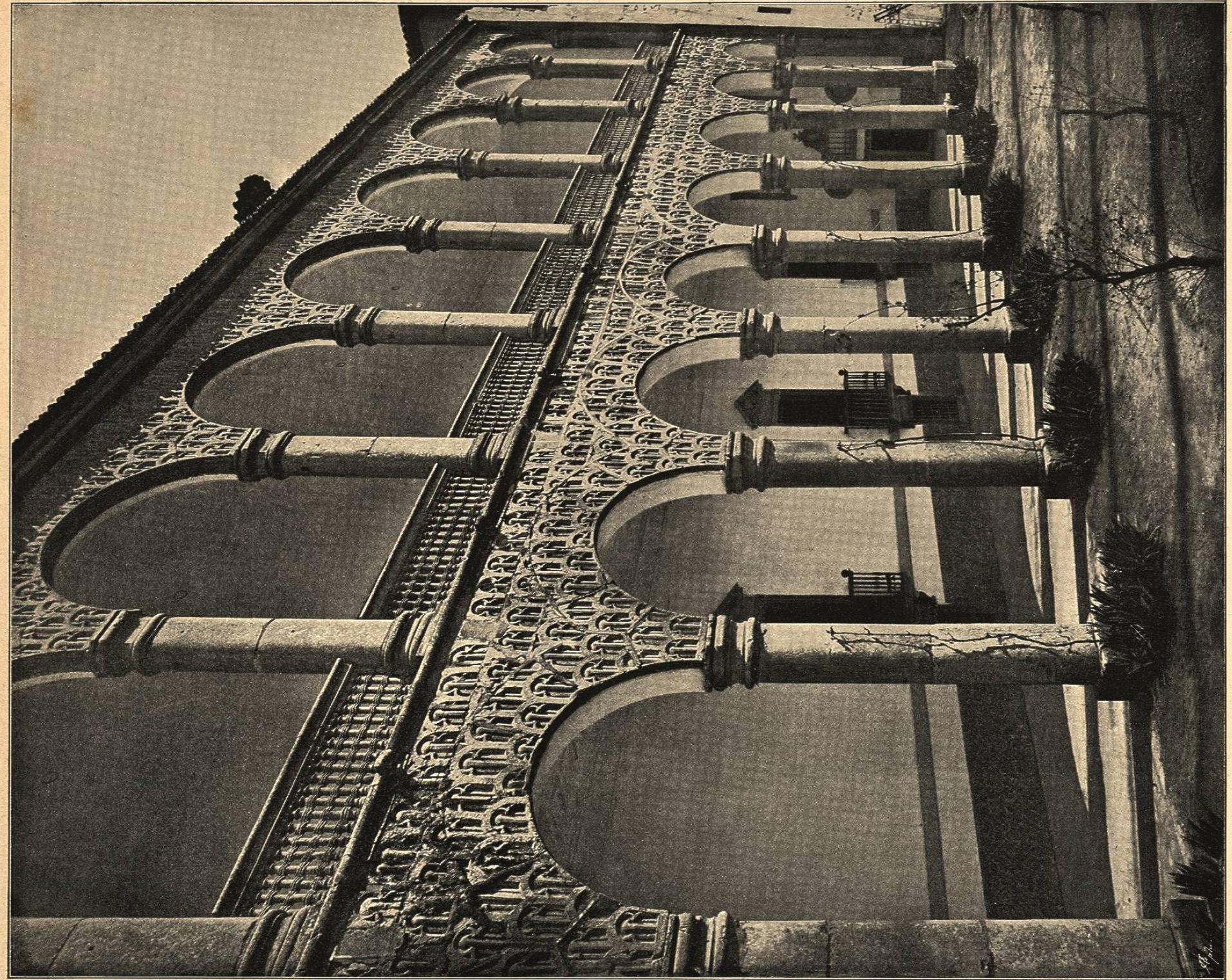


PORTADA DE LA IGLESIA DE MONTESEIÓN EN PALMA DE MALLORCA

En 1561, ó sea á los cinco años de la muerte de San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús, establecióronse ya en Palma de Mallorca sus discípulos á los cuales entregaron los jurados de la ciudad la capilla de Montesión, que un tiempo habia sido sinagoga judía. Merced á las rentas que les otorgaron poderosos bienhechores, la modesta capilla se transformó por ensuamo en espaciosa iglesia comenzada en 1571 y las aulias y patios absorbieron dos extensas manzanas. Como era de esperar del gusto decadente de la época, en su construcción predominó el más absurdo barroquismo, aunque disimulado en parte

por la riqueza de los materiales empleados en la obra. De él se resiente la magnífica portada de exuberante ornato, salomónicas columnas que llevan labrados preciosos follajes, recargada archivolta y caprichosos nichos, y que á pesar de todo ofrece interesante aspecto por sus correctas y elegantes líneas y recomendables estatuas. En el interior, la capilla de San Alonso Rodríguez, canonizado en 1888 y que fué cerca de medio siglo portero del convento, constituye un completo museo de jaspe del país, tan grande es la profusión con que están prodigados en ella.





GALERÍAS DEL JARDÍN DEL PALACIO DEL INFANTADO EN GUADALAJARA

Si admirable y suntuosa es la galería del patio principal del citado palacio, cuya vista hemos dado ya en otra lámina, no es menos bella la galería posterior que da á un frondoso jardín. Compónese de dos órdenes de arcos semicirculares sobrepuestos uno á otro, los cuales descansan sobre columnas de fuste elíptico y como aplastado con sencillos capiteles, y cuyo muro aparece profundamente bordado, por decirlo así, de arquitos trebolados que resaltan encima de prismas estríados. Entre los arcos del piso superior corre una elegante y compacta balaustrada, y en la galería de la planta baja hay bonitos balconcillos desde

los cuales se puede también contemplar el espacioso jardín. En este magnífico palacio, que hoy sirve de asilo á los huérfanos de militares, todo demuestra que en su construcción compitieron la suntuosidad de los ilustres magnates á quienes perteneció y el capricho del artífice, y si las galerías del patio y del jardín dan idea de sus primores, sus vastos salones llenos de adornos y de soberbios arcesonados, de frisos é inscripciones, excitaron con razón el asombro del rey Francisco I de Francia que después de prisionero en Pavía, estuvo transitoriamente hospedado en él.



SEPULCROS ANTIGUOS EN LA CATEDRAL DE SALAMANCA

En uno de los brazos del crucero de la catedral vieja de Salamanca, hay cuatro sepulcros que, formando una galería de nichos apuntados, presentan verdadero interés artístico. Dos de estos sepulcros, cuya antigüedad se atribuye al siglo XIII ó principios del XIV, son los representados en esta lámina. El de la izquierda está adornado de cortas columnas y de gruesas hojas bizantinas en la archivolta, y en la delantera de la urna que descansa sobre tres leones, hay una serie de figurillas que recuerdan el llanto y los extremos que solían hacer las plañideras delante del cadáver: estas figuras están colocadas dentro de arquitos góticos con castillos en las enjutas. La estatua yacente que se encuentra sobre la urna es la del déan de Ávila y canónigo de Salamanca, D. Alonso Vidal.

El otro sepulcro, del que se asegura que perteneció al chantre Aparicio, es algo más moderno que el anterior y se nota en él mayor adelanto en el arte ojival; en las jambas del arco hay graciosos adornos de pámpanos, en las dovelas ángeles bajo doseletes, en el friso curiosos arabescos y en las enjutas las figuras de dos evangelistas; en el fondo se ve el grupo del Calvario con nueve figuras de ejecución bastante tosca y debajo de la arquería del sepulcro otras figuras de relieve que representan la adoración de los reyes magos y la presentación del niño Jesús en el templo. Los vivos colores y dorado de las estatuas y las pinturas de las paredes interiores completaban en otro tiempo el esplendor de estos fúnebres monumentos.